

Presentación

Alteridad dedica este número al campo curricular. Durante muchos años el tema ha quedado relegado, la mayoría de discusiones se ha centrado en reformas curriculares, diseños y desarrollos. Para ampliar esa mirada, experiencias de Argentina, Brasil y Ecuador nos presentan formas variadas e inusitadas de entender, hacer e investigar currículos. Bajo el tema central: “Currículo: ¿qué se está discutiendo en América Latina?” las y los autores nos llevan por un recorrido interesante.

Comenzamos por Brasil, cuya experiencia en el campo curricular es bastante fructífera. Su importante avance hacia otras perspectivas teóricas (críticas y poscríticas) ha permitido extender la noción clásica de currículo –saberes escolares– hacia diferentes artefactos culturales. Así, Malucy Alves Paraíso, en su artículo “Contribuciones de los estudios culturales al currículo”, presenta una discusión sobre algunos conceptos centrales de los estudios culturales como ‘cultura’, ‘diferencia’ y ‘representación’, mostrando su importancia para el campo curricular. Avanza a través de un análisis pormenorizado, desde los comienzos de los llamados estudios culturales, los cambios, las influencias teóricas que ha experimentado, las metodologías y conceptos que desde este campo contribuyen al enriquecimiento y la ampliación del debate del currículo. Afirma que en la actualidad gran parte de las preocupaciones se centra en lo local, lo particular, la complejidad, la política de las representaciones, las diferentes prácticas culturales y sus interacciones. Motiva, además, a considerar la importancia de incorporar en el área de la educación y del currículo las contribuciones de los estudios culturales.

A su vez, Marlécio Maknamara destaca en su artículo algunas notas teórico-metodológicas en torno a investigaciones en educación que pretenden ser poscríticas. Bajo el título sugerente “Currículo, cultura y música: aproximaciones poscríticas para investigar un currículo de ‘mal gusto’”, el autor nos envuelve en un ritmo desconocido tanto a nivel musical como curricular: el análisis discursivo de músicas de forró electrónico como currículo. A lo largo de su presentación nos incita a abrir nuestros oídos a un currículo que está ahí –en diversos estilos musicales, que para muchos pueden ser de mal gusto, pero que por pertenecer al universo cultural del cual somos parte, producen determinados tipos de sujetos. Las músicas, nos advierte Marlécio, divierten, alegran o entristecen a las personas, pero también provocan sentimientos y deseos, inscriben en los cuerpos las marcas y normas consideradas deseables y necesarias. Las músicas también constituyen un importante espacio aglutinador de los hábitos, saberes, sueños, costumbres que permanentemente circulan y entran en conflicto en el terreno de la cultura.

Susana Barco, de Argentina, relata la construcción de un currículo universitario desde el hacer curricular. En su artículo “Prácticas alternativas de diseño curricular: la participación como clave y la toma de la palabra como derecho”, nos muestra que es posible construir currículos de forma participativa, proponer prácticas que se inscriban dentro de la lógica del derecho y no del servicio. La experiencia de construcción del diseño curricular fue resultado del esfuerzo, trabajo y discusiones que involucraron a todo el claustro docente, personal directivo y asesores pedagógicos. Nos advierte que ningún cambio real de un currículo se opera si no parte de la



modificación previa de algunas prácticas docentes y pedagógicas que luego se incorporan al nuevo currículo.

En la sección Contribuciones Especiales, desde Ecuador, María Elena Ortiz, en su artículo “Currículo y competencias: ¿qué sujeto infantil están produciendo?”, analiza el currículo escrito de los Centros de Educación Infantil del Distrito Metropolitano de Quito. Seguidora de los aportes poscríticos y los análisis discursivos, la autora evidencia que este documento produce no solo un currículo por competencias, sino también sujetos infantiles diferentes de cómo se los venía entiendo desde el siglo XVIII, sujetos infantiles autónomos, autorregulados, entre otras características que se evidencian desde la psicología, principalmente.

Verónica Di Caudó y Gladys Montero, en el artículo “Talleres de creatividad y autoestima en la Carrera de Pedagogía de la Sede Quito”, nos relatan la trayectoria de un ‘dispositivo grupal’ (los talleres) que aparecen como respuesta a las necesidades expresadas muchas veces de manera no convencional por los estudiantes. Inconformidad, rechazo o apatía a los procesos educativos formales, evidencian que la universi-

dad ecuatoriana debe enfrentarse a varios problemas que no solo pasan por lo académico, sino también por lo personal. Estos talleres desarrollaron temas como la autoestima, la creatividad y la resolución de conflictos, y se convirtieron en espacios para la reflexión, el encuentro consigo mismos y con el Otro (o las Otras). Afirman las autoras que el aprendizaje del encuentro requiere libertad y la libertad es lo que construye sujetos autónomos y éticos.

Considerando que el campo curricular ofrece un sinnúmero de posibilidades y que el currículo es uno de los medios para mejorar la calidad de los procesos formativos, las ideas plasmadas en este número de *Alteridad* constituyen un desafío a los docentes e investigadores para continuar con la reflexión sobre este campo.

María Elena Ortiz *

Jaime Padilla **

* Docente de la Universidad Politécnica Salesiana.

** Editor de *Alteridad*.

